

LA MOTIVACIÓN INTRÍNSECA Y SU INFLUENCIA ACADEMICA EN LOS ADOLESCENTES

Jimena Chacón, Angeli Rodriguez y Cesar Malque

Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Peruana Unión

Procesos Cognitivos

Pr. Juliana Patricia Perea Campos

05 de junio de 2024

INTRODUCCION

Cuando escuchamos la palabra motivación, ¿qué es lo primero que se nos viene a la mente? Muchos quizás diremos que es aquel impulso que nos hace realizar las diferentes actividades de nuestro día, o tal vez, para otros, es solo una sensación. Sea cual sea la respuesta, ambos conceptos nos llevan a concluir que la motivación es lo que nos impulsa a tomar acciones y decisiones. Como menciona Santrock (2002), la motivación es “el conjunto de razones por las que las personas se comportan de las formas en que lo hacen. El comportamiento motivado es vigoroso, dirigido y sostenido” (p. 432).

No obstante, al tocar este tema es necesario señalar que según Edward L. Deci y Richard M. Ryan (1985) nos menciona que hay dos tipos de motivación: la motivación intrínseca, que conlleva realizar una actividad por el placer y la satisfacción, y la motivación extrínseca, que consiste en realizar una actividad para obtener una recompensa externa o evitar un castigo. Ambos tipos de motivación influyen significativamente en el comportamiento humano.

Cuando hablamos de motivación en los adolescentes, una etapa que, según UNICEF, abarca de los 10 a los 21 años, debemos mencionar que la motivación es lo que les impulsa a enfrentar los diferentes desafíos de esta fase caracterizada por significativos cambios. En esta oportunidad, nos centraremos en la etapa media, de los 14 a los 17 años. Una de las áreas más representativas en esta etapa es el ámbito escolar, donde el desarrollo académico es una prioridad. En un mundo donde la presión por obtener buenas calificaciones y destacarse es constante, entender qué motiva realmente a los estudiantes se vuelve crucial.

Un estudio realizado en Perú en 2018 examinó la motivación en estudiantes de secundaria, destacando que un 60% de los estudiantes presentaban motivación intrínseca alta, mientras que el 40% mostraba una mayor tendencia hacia la motivación extrínseca. Esto nos indica que los estudiantes con motivación intrínseca alta mostraron un interés genuino en sus estudios y actividades escolares. Por otro lado, los estudiantes que presentaban una mayor tendencia hacia la motivación extrínseca estaban más enfocados en los beneficios externos que podían obtener por sus responsabilidades académicas, como reconocimientos y premios.

Este estudio resalta la importancia de diferenciar entre estos dos tipos de motivación. De acuerdo con estos conceptos, al promover la motivación intrínseca, podemos ayudar a los estudiantes a desarrollar una relación más positiva y significativa con su educación, llevando a una mayor satisfacción y a un aprendizaje más profundo y sostenible. Mientras que la motivación extrínseca, aunque útil en ciertos contextos, podría no ser suficiente para mantener el interés a largo plazo. Entonces, ¿será importante fomentar la motivación intrínseca para el buen desempeño de los adolescentes en el ámbito escolar?

Este artículo explora la motivación intrínseca y su influencia en los adolescentes. Nos enfocaremos en cómo es crucial desarrollarla e identificarla, y veremos cómo influye en el

desempeño académico de los adolescentes mediante información recopilada de distintos autores que han discutido sobre este tema.

LA MOTIVACIÓN:

Para comenzar (Deci y Ryan, 2000), la motivación es un conjunto de fuerzas internas y externas que influyen en el comportamiento de un individuo, estas fuerzas pueden dirigir, activar, y mantener la conducta hacia un objetivo o propósito específico. La motivación no solo abarca las necesidades fisiológicas, sino también las psicológicas y sociales.

Siguiendo lo dicho por los psicólogos, hablan que es un proceso auto energético de la persona que ejerce una atracción hacia un objetivo que supone una acción por parte del sujeto y permite aceptar el esfuerzo requerido para conseguirlo. Está compuesta de necesidades, deseos, tensiones, incomodidades y expectativas. Constituye un paso previo al aprendizaje y es su motor.

Así mismo redactan, que es fundamental para el desarrollo y el mantenimiento de la conducta humana, actuando como una energía psíquica que impulsa a una persona a emprender y sostener acciones.

Recalcando lo dicho anteriormente, la motivación nos permite crear hábitos, hacer cosas nuevas, sostener el esfuerzo en alguna actividad o tarea que consideramos importante, gratificante y productiva; pero también nos ayuda a satisfacer necesidades fundamentales. Además, la motivación abarca el ámbito científico, educacional, laboral, doctrina, político, etc.

Gracias a una investigación (B.F. Skinner, 1938), existen dos tipos de motivaciones, hablamos de las positivas y negativas. La positiva invita a la acción para obtener un beneficio, y la negativa dirige las acciones evitando una posible consecuencia negativa. También en la forma

que nos motivamos por el miedo, puede ser por la culpa y la rabia, entre otras emociones desagradables.

Sigue diciendo, hay un término llamado “activamente desmotivado”, que se refiere a las personas que no solo están desmotivadas en todo momento, sino que ese sentimiento de descontento y negatividad lo transmite a las demás personas de su entorno, evitando que otros lleguen a motivarse.

Para (David Fischman, 2001) y para la gran mayoría, un futuro exitoso depende de la motivación que se tiene: “La motivación es como el nivel de temperatura del aire de un globo aerostático. Algunos (motivados) tienen el aire caliente y vuelan por los horizontes. Otros, con el aire frío, están paralizados en el piso esperando que alguien los arreste” (pg105).

LA MOTIVACIÓN Y SU PERSPECTIVA BIOLÓGICA:

Pero, si hablamos de una perspectiva biológica (Mesurado, 2008), se refiere a que la motivación conlleva la activación de ciertos procesos cognitivos, fisiológicos, conductuales y motores frente a una determinada tarea. Entre los diferentes sistemas tenemos involucrados a: El sistema nervioso central, área límbica, sistema de recompensa cerebral, corteza orbitofrontal.

Además, (Mathias Pessiglione, 2007) concluyó que la motivación que necesitamos para esforzarnos en actividades cognitivas o motoras se encuentra en el estriado ventral del cerebro, el cual se activa más a medida que estamos más motivados por realizar una actividad motora y cognitiva. En su artículo afirma que el estriado ventral está muy relacionado con la recompensa y la motivación. Recibe fibras del hipocampo, la amígdala, las cortezas entorrinal y peritrrinal, la corteza anterior al cíngulo, la corteza orbitofrontal medial y el lóbulo temporal.

Cabe recalcar que en sus investigaciones habla de diversas tendencias cognoscitivas, que asumen la motivación como la resultante de la interacción entre los procesos cognoscitivos y el comportamiento; esta postura que tiende a ser homeostática, apunta hacia una tensión entre los elementos señalados.

Hay estructuras que son aplicadas aquí, el neurocientífico (Eric Kandel, 1981) habla acerca de esto, la conducta motivada, es el proceso dinámico determinado genéticamente, intrínsecamente humano, necesario para la supervivencia de la especie. Tiene como función compleja, el resultante de la combinación de diversos procesos neurocognitivos como:

El sistema dopaminérgico mesencefálico que parten vías de dopamina. Siguiendo con la amígdala, es donde está el procesamiento y almacenamiento de emociones. Luego está el hipocampo y pasa la memoria de corto a largo plazo. Tubérculo olfatorio, es donde está el olfato y produce dopaminérgico. También, el núcleo accumbens (que es la parte del cuerpo estriado ventral asociado al sistema límbico), es la que promueve decisiones pensadas en función de la obtención de futuros beneficios; y es el mediador de la dopamina, atención y recompensa. Y finalmente la corteza prefrontal, elabora comportamientos cognitivamente complejos (Principles of Neural Science, 2013).

Teoría de Maslow:

Elaboró una teoría de la motivación con base en el concepto de jerarquía de las necesidades que influyen en el comportamiento humano. Concibe que como el hombre es una criatura, sus necesidades crecen durante su vida, y como se vayan satisfaciendo otras necesidades más elevadas ocuparán el predominio de su comportamiento.

De acuerdo con él, las necesidades humanas tienen la siguiente jerarquía de configuración piramidal: Necesidades fisiológicas: Como el aire, alimento, reposo, vestido, agua, habitación, sueño y satisfacción sexual.

Luego, las necesidades de seguridad: Protección contra el peligro o las privaciones.

También, necesidades sociales: Amistad, pertenencia a grupos, etc.

Nos menciona después, las necesidades de estima: Reputación, reconocimiento, autorrespeto, amor, etc.

Finalmente, las necesidades de autorrealización: Realización del potencial, utilización plena de los talentos individuales (A Theory of Human Motivation, 1943).

Da un enfoque orientado hacia el interior, representa un valioso modelo acerca del comportamiento de las personas.

Teoría de Herzberg:

Se basa en el ambiente externo y en el trabajo de un individuo, decía que la motivación de las personas depende de:

Factores higiénicos: Son condiciones que rodean al individuo cuando trabaja e implican las condiciones físicas y ambientales del trabajo, etc.

Su carácter es preventivo y profiláctico, se destinan a evitar fuentes de insatisfacción en el ambiente o amenazas potenciales que puedan romper su equilibrio.

Factores motivacionales: Se relacionan con el contenido del cargo, las tareas y los deberes relacionados con el cargo en sí, producen un efecto de satisfacción duradera y un aumento de la productividad muy por encima de los niveles normales. Pero cuando son precarios

provocan la pérdida de satisfacción y se denominan factores de satisfacción (The Motivation to Work, 1959).

De esa forma, Herzberg propone que para que haya mayor motivación en el cargo es necesario el enriquecimiento de las tareas, es decir aumentar deliberadamente la responsabilidad, los objetivos y el desafío de las tareas del cargo.

Teoría clásica de la motivación de logro:

Surge en el mundo norteamericano, en el siglo XX y que dominó el campo de estudio hasta los años 70. Henry Murray se propuso crear una clasificación de necesidades o motivos humanos contrastados empíricamente y así dar con el menor número de motivos posible que explicasen mejor la conducta humana. El término necesidad fue usada en dos sentidos: una necesidad es una fuerza que actúa, elevándose cuando el organismo experimenta un estado negativo asociado con un estímulo no deseado y que se disipa cuando un cambio en la situación produce un estado de satisfacción.

Y también empleó el término necesidad para referirse a diferencias individuales en disposiciones latentes, en este sentido la necesidad indica una potencialidad o disposición para responder a un fin particular bajo particulares condiciones de estímulos. Tres fueron las necesidades que captaron el interés de los investigadores: la necesidad de afiliación, la necesidad de dominancia y la necesidad de logro (Explorations in Personality, 1938).

Teoría de las atribuciones causales:

Esta teoría se inició a finales de la década de 1950, Bernard Weiner que es el padre de una de las primeras teorías cognitivas de la motivación.

Defiende la idea de que lo que determina la motivación es el tipo de explicaciones causales que hacemos después de cada resultado, por lo tanto, el énfasis está puesto en el procesamiento cognitivo involucrado en la interpretación de experiencias de éxito y de fracaso en situaciones de logro.

La investigación muestra que los seres humanos tendemos a cometer errores al hacer atribuciones, este fenómeno se denomina sesgos en las atribuciones, uno de los más estudiados es el denominado sesgo de autocomplacencia, es un error de inferencia que evidencia la tendencia de las personas a responsabilizarse por sus éxitos y a negar responsabilidad en sus fracasos, este sesgo se ha encontrado en diversos contextos (educativo, deportivo, político, etc.) y en diferentes culturas (Achievement Motivation and Attribution Theory, 1974)

Motivación Intrínseca:

En el estudio que se realizó (Edward L. Deci y Richard M. Ryan, 1985) es el medio para encontrar la satisfacción dentro de uno mismo. Son aquellos que se basan en la realización de actividades, acciones para sí.

No se motiva por el resultado de la actividad, sino que se motiva por realizarlo en sí mismo.

Así mismo, Maslow(1943);nos dice “nace dentro del propio individuo, es decir, en los propios deseos de satisfacción de necesidades, autorrealización y/o determinación personal, independientemente de la validación o recompensa que pueda acarrear la conducta”(pag383).

Resumiendo lo dicho anteriormente, la teoría de la motivación intrínseca se basó originalmente en necesidades humanas como el hambre, la sed y las necesidades psicológicas

básicas. Y se induce que los motivadores intrínsecos pueden ser la curiosidad o la aceptación de un desafío nuevo.

De igual manera (Daniel Pink, 2009) relata que existen 6 motivadores intrínsecos: Autonomía, Sentido de competencia, Novedad, Aprendizaje, Relación, Pertenencia, Trascendencia. También tuvo su teoría, que mezcló diferentes opiniones.

Hay una teoría acerca de la motivación Intrínseca, la teoría de White y de Harter de la necesidad de competencia, la de Rotter de la sensación de control, la de Charms de la causalidad personal, son ejemplos de los pioneros que tuvieron ciertas perspectivas. De alguna forma las teorías sobre la autodeterminación o la motivación intrínseca del grupo de Deci y Ryan recogen y sintetizan los tres conceptos de causalidad, competencia y control que acabamos de mencionar (Deci y Ryan, 1985; Ryan y Deci, 2000).

El surgimiento de esta perspectiva también vino de la mano de un conjunto de trabajos empíricos que sacaron a la luz un fenómeno contradictorio con el postulado conductista clásico que parte de la idea de que cualquier incentivo o refuerzo positivo potencia la probabilidad de una respuesta. Diversos estudios han mostrado que recompensar a la gente por hacer cosas de las que normalmente disfrutan puede socavar la motivación intrínseca y hacer que pierdan interés en la tarea (Leeper, Green y Nisbett, 1973)

La motivación intrínseca implica hacer algo porque es inherentemente interesante o disfrutable (Ryan y Deci, 2000), por el placer que conlleva dicha actividad en sí misma. Este tipo de motivación lleva a implicarse en la tarea por su propio valor y no como un fin para lograr otra cosa. Mientras que la motivación extrínseca es la que lleva a hacer algo porque conduce a un determinado resultado.

En su teoría tres son los principios generales que la organizan, la autonomía o autodeterminación que es el componente principal, parte del supuesto de que el sentimiento de autodeterminación es fundamental para el ser humano. Sentimientos de competencia, no es otra cosa que la necesidad psicológica de eficacia en las interacciones con el ambiente, la cual se ve reflejada en el deseo de ejercer las propias capacidades y habilidades, de buscar y lograr dominar los desafíos de modo óptimo. Apoyo social, se ha otorgado un papel importante al entorno o al clima efectivo en el que se desenvuelve el sujeto. Y por último los entornos sociales que proporcionan seguridad y apoyo facilitan la motivación intrínseca y no es una circunstancia tan solo supeditada a la infancia, ocurre a lo largo de toda la vida (Karina Curione, s.f).

Motivación Extrínseca:

Por otro lado la motivación extrínseca se refiere a la motivación que se deriva de las consecuencias de la actividad. Las motivaciones extrínsecas o como también se les llama (externas), dan una clase de beneficio material; no nacen de la persona, sino que provienen de otras y las circunstancias que les rodean. Otra definición que pueden tener es el deseo de realizar una conducta para obtener una recompensa externa o para evitar un castigo.

“También se le dice que son por los factores externos como el premio beneficio. Se correlaciona positivamente con el aumento de las respuestas neuronales con el premio en la amígdala y el córtex orbitofrontal medial” (José Ramón Valdizán)

La Adolescencia

Según Unicef define la adolescencia como el periodo que se vive después de la niñez y antes de la adultez, se da entre los 10 a 19 años (se puede alargar hasta los 21). Pero, no se le puede dar un rango exacto de edad, sabemos que esta etapa de la vida es de suma importancia.

Has tres etapas de la adolescencia que son:

Adolescencia Temprana: Se encuentra entre los 10 y 13 años. Comienza la presencia de las hormonas sexuales en el organismo que da parte al interés erótico, también se dan los cambios físicos como el crecimiento rápido, el vello, el acné, el cambio de la voz, entre otros, en el caso de las mujeres les viene la primera menstruación y en los hombres la eyaculación nocturna. En lo mental comienzan los cambios psicológicos, emocionales ya que comienzan a relacionarse más con el entorno creando lazos de amistad.

Adolescencia Media: Esta etapa comienza desde los 14 hasta los 16 años. Comienzan a ser evidente los cambios psicológicos y se construye su identidad, se centran en cómo se ven y cómo quieren que los vean. Se sienten obligados a sentirse independientes de sus padres, por eso, es la etapa en la que más pueden estar en situaciones de peligro.

Adolescencia Tardía: Se puede tomar desde los 17 y puede llegar a extenderse hasta los 21 años. En esta etapa ya comienzan a aceptar su cuerpo, buscando la aceptación para definir su identidad. Se comienza a centrar en su futuro y sus decisiones comienzan a tener concordancia con ello. Ya comienza a tener relaciones individuales o grupos más pequeños.

Es necesario recalcar que el adolescente se siente como niño y como adulto al mismo tiempo, pero no es ni lo uno ni lo otro, por eso, es una etapa muy complicada.

La motivación en los adolescentes:

La motivación es esencial para afrontar el día a día. Todos necesitamos estar motivados para cada acción que hacemos en el día como, por ejemplo; ir al colegio, practicar un deporte, entre muchas cosas más.

En la adolescencia es necesario la motivación para que tengan éxito en la vida o en tareas difíciles. En esta etapa tiene mucha creatividad, energía, cuestionan sus ideas preconcebidas, tienen fuentes de inspiración y una capacidad de pensamiento abstracto, pero sobre todo ellos ya pueden aprender buenas estrategias de automotivación. Usando estas aptitudes, más la motivación de parte de sus seres queridos, se puede llegar a grandes cosas.

Como resultado, podemos tener adolescentes con gran potencial ya que entendemos que la motivación en la adolescencia es de suma importancia, por lo que debemos de preocuparnos para ellos lleguen a tener esa motivación.

INFLUENCIA EN LOS ADOLESCENTES:

Gracias a diversas investigaciones Ortega Torres de 2020 dijo que, la motivación influye en los adolescentes y en términos generales se considera que a mayor motivación mayor rendimiento académico y para conseguir esa motivación son esenciales, entre otros, el apoyo familiar que crea autoconceptos positivos generadores de autoeficacia, el apoyo y la orientación de los profesores, el uso de estrategias cognitivas y metacognitivas, un buen clima de aula y cercanía con los compañeros para reducir el estrés y prepararse emocionalmente ante el reto de los nuevos aprendizajes. Además, hay que dirigir la motivación a intereses autónomos y adaptar o facilitar la asequibilidad pedagógica, ante el peligro del abandono escolar sin olvidar una educación por competencia percibida, motivación intrínseca y utilidad de contenidos.

Además, Lepper declara que un estudiante motivado intrínsecamente, realizará actividades más por el interés, novedad e inquietud que estas le provoquen, poniendo mayor disposición y generando a su vez mayor esfuerzo en la realización de un trabajo, lo que a su vez

producirá en este individuo un aprendizaje más efectivo, ya que él mismo propuso estrategias y análisis de mayor profundidad para la realización de dicha tarea.

También hay que hablar sobre la motivación y aprendizaje, Schunk ha investigado y halló que, los conceptos de motivación y aprendizaje van integrados; el establecimiento de metas y la autoevaluación del progreso constituyen importantes mecanismos motivacionales, así como la comparación social de habilidades y opiniones con las de otros.

El autor también afirma que los factores personales y situacionales ejercen gran influencia en la motivación y el aprendizaje; circunscritos a estos mismos factores, algunos síntomas orgánicos funcionan como claves fisiológicas para evaluar sus efectos en el aprendizaje: nerviosismo, sudoraciones y temblores.

RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar, terciario o universitario. Un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una cursada. Además, según Chadwick (1979), el rendimiento académico es la expresión de capacidades y características psicológicas del estudiante, desarrollado y actualizado a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período, que se sintetizan en un calificativo final que evalúa el nivel alcanzado. Si deseas profundizar más en este tema, puedes consultar el artículo “El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo” que ofrece una perspectiva en tres vertientes sobre este fenómeno, desde su conceptualización hasta las experiencias de algunos países iberoamericanos en materia de programas compensatorios para su desarrollo.

La Importancia de la Motivación Intrínseca en los Adolescentes

la motivación intrínseca en los adolescentes es muy importantes y esto lo podemos ver a través de diversas dimensiones respaldadas por diferentes autores.

Desarrollo de la Autonomía y la Autoestima:

La motivación intrínseca contribuye significativamente al desarrollo de la autonomía y la autoestima en los adolescentes. Según Ryan y Deci (2000), la motivación intrínseca fomenta la autodeterminación, permitiendo a los adolescentes sentir un mayor control sobre sus acciones y decisiones. Esta autonomía fortalece su autoestima y confianza en sus capacidades, creando una base sólida para su desarrollo personal y social.

Mejora del Rendimiento Académico:

Distintos estudios han demostrado que los adolescentes con una alta motivación intrínseca tienden a rendir mejor académicamente. Grolnick, Ryan y Deci (1991) encontraron que los estudiantes motivados intrínsecamente muestran un mayor interés en aprender y comprender los conceptos en lugar de enfocarse únicamente en obtener buenas calificaciones. Este interés en el aprendizaje promueve el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y un aprendizaje más profundo.

Persistencia y Resiliencia:

La motivación intrínseca también fomenta la persistencia y la resiliencia. Los adolescentes motivados internamente son más propensos a perseverar frente a los desafíos y fracasos. Vallerand et al. (1997) indican que esta persistencia se debe a la satisfacción derivada

de la actividad en sí misma, lo que impulsa a los adolescentes a continuar esforzándose y a desarrollar una mayor resiliencia.

Desarrollo de Pasiones y Talentos

La motivación intrínseca permite a los adolescentes explorar sus intereses y desarrollar sus pasiones y talentos. Según Hidi y Renninger (2006), esta exploración es esencial para el descubrimiento de habilidades que podrían no manifestarse si los adolescentes se guiaran únicamente por recompensas externas. El desarrollo de pasiones contribuye a una identidad más sólida y un sentido de propósito en la vida.

Salud Mental y Bienestar

La relación entre motivación intrínseca y salud mental positiva es muy significativa. Adolescentes motivados intrínsecamente experimentan niveles más altos de satisfacción y felicidad, lo que puede reducir el estrés y la ansiedad asociados con las presiones externas (Deci & Ryan, 2008). Este bienestar emocional es crucial para el desarrollo psicológico saludable.

Creatividad e Innovación

Finalmente, la motivación intrínseca fomenta la creatividad y la innovación. Amabile (1985) señala que los adolescentes motivados internamente están más dispuestos a experimentar y tomar riesgos creativos, lo cual es fundamental tanto para el desarrollo personal como para la innovación futura. La creatividad es una habilidad esencial que se cultiva a través del interés intrínseco en diversas actividades.

Factores influenciadores de la motivación intrínseca en los adolescentes

Para fortalecer la motivación intrínseca en los adolescentes, es esencial que tanto el entorno familiar como el escolar proporcionen un contexto favorable de motivación (Deci & Ryan, 2008). En caso de que falte motivación en el aula y predomine la evitación o la apatía, el rendimiento académico será justo o nulo (Theis et al., 2019; Uka & Uka, 2020). Por lo tanto, es fundamental promover una motivación extrínseca que pueda influir positivamente en la motivación intrínseca (Jafari & Asgari, 2020). Además, los estudiantes perciben la desmotivación en sus compañeros, pero también valoran las experiencias de aprendizaje positivas (Muslim et al., 2020; Williams et al., 2018).

Por otro lado, la motivación puede verse afectada por las creencias que uno tiene sobre sí mismo, las cuales pueden tener un impacto mayor que la realidad misma (El-Adl & Alkharusi, 2020; Habóck et al., 2020). Este fenómeno, conocido como autoeficacia, fue inicialmente estudiado por Bandura (1997), quien lo consideró uno de los mejores predictores del éxito académico. Asimismo, investigaciones adicionales concluyen que una mayor autoeficacia lleva a una mayor motivación académica y, por ende, a un mejor desempeño en las tareas de aprendizaje (Bortoletto & Boruchovitch, 2013).

Asimismo, si el concepto de fracaso está presente en la mente del estudiante, disminuirán sus expectativas de éxito, lo cual obstaculiza el aprendizaje y el desarrollo personal (Ornelas et al., 2013). De hecho, existe una correlación positiva entre la autoeficacia, las calificaciones, los objetivos de la tarea y los logros motivacionales (Ornelas et al., 2013). Además, la motivación por el aprendizaje implica un mayor esfuerzo académico, mejores expectativas y un mayor empeño en las tareas escolares (González-Fernández et al., 2020). A su vez, la autoeficacia,

combinada con una alta autoestima, influye directamente en la motivación, ya que el adolescente confía en sus habilidades y capacidades para alcanzar sus objetivos (Xu et al., 2021).

Finalmente, algunas investigaciones destacan que fomentar la creatividad en la escritura puede mejorar la motivación y, consecuentemente, promover un mayor desarrollo educativo (Toivainen et al., 2021).

INFLUENCIA DE LA MOTIVACION INTRINSECA EN EL AMBITO ACADEMICO

la motivación intrínseca se trata de hacer cosas porque realmente las disfrutas, sin necesidad de recompensas o incentivos extravagantes. Entonces cuando se trata de el colegio vemos que el propio impulso interno para realizar las actividades curriculares es muy importante. Esta forma de motivación es esencial puesto que cuando los estudiantes están motivados, hay más probabilidad que se mantengan comprometidos y se desempeñen bien en la escuela. Es más Martin V. Covington (2000) en su libro "Achievement motivation: Conceptions of ability, subjective experience, task choice, and performance" nos habla de la conexión entre la motivación y el rendimiento académico enfatizando la importancia de los intereses personales de los estudiantes y su compromiso con sus estudios. Entonces se infiere que los estudiantes que están motivados por sus propios intereses tienden a estar más dedicados a sus estudios y a obtener mejores resultados académicos

Numerosos estudios han evidenciado la fuerte correlación entre la motivación intrínseca y el desempeño académico. Ryan y Deci, como se mencionó anteriormente, explican que los estudiantes intrínsecamente motivados se mostrarán altamente comprometidos a sus estudios, serán muy persistentes en la ejecución de las tareas académicas y proactivos en superar los

desafíos presentados como parte del proceso de aprendizaje. De acuerdo a la teoría de la autodeterminación, esta es la autonomía en el aprendizaje que es esencial para promover un sentido de competencia y autoeficacia en los adolescentes (Deci y Ryan, 1985).

Así mismo, la motivación intrínseca se ha relacionado con una mayor satisfacción escolar y una actitud más positiva hacia el aprendizaje. De acuerdo con Harter (1981) los estudiantes que experimentan una fuerte motivación intrínseca disfrutaban más de las actividades académicas, lo que a su vez facilita su participación de manera más profunda en el proceso de aprendizaje y a buscar oportunidades de crecimiento intelectual. Esta conexión es fundamental para fomentar una mentalidad de aprendizaje continuo entre los adolescentes, ayudando así a desarrollar una pasión duradera por el conocimiento.

Por otro lado, Vallerand (1997) descubrió que la motivación intrínseca está estrechamente correlacionada con la percepción de competencia y la autoestima académica de los estudiantes. Los adolescentes motivados intrínsecamente suelen tener más confianza en sus habilidades para enfrentar desafíos académicos, Esta confianza no solo mejora su rendimiento académico, sino que también les proporciona una mayor sensación de logro personal. Esto significa que, al sentirse capaces y seguros, los estudiantes no solo rinden mejor en la escuela, sino que también se sienten más satisfechos con su esfuerzo.

MECANISMOS QUE INFLUYEN LA MOTIVACIÓN INTRÍNSECA EN EL AMBITO ACADÉMICO

En cuanto a lo que facilita el aprendizaje y el rendimiento académico, la motivación opera a través de varios mecanismos Según Valle et al. (2021) La percepción de competencia es uno de los factores más importantes. Los estudiantes que se sienten competentes y capaces en sus

labores académicas están más motivados a superar los desafíos académicos. Este sentido de competencia se fortalece por retroalimentación positiva y desafíos que se alineen con las habilidades y niveles de desarrollo del estudiante.

Por otra parte Deci y Ryan nos mencionan que la autonomía tiene un rol crucial en la motivación intrínseca. Los estudiantes que toman decisiones sobre su propio aprendizaje y tienen cierto control de su propio aprendizaje, presentan niveles más altos de motivación intrínseca. Por lo cual sienten que tienen control sobre su aprendizaje tienden a estar más comprometidos y a rendir mejor académicamente.

Finalmente, Wentzel (2012) señala que las relaciones positivas con los docentes y un entorno escolar de apoyo son fundamentales. Los estudiantes que se sienten comprendidos y apoyados por sus profesores tienden a mostrar una mayor motivación intrínseca y por consiguiente un mejor rendimiento académico. Este apoyo puede manifestarse a través de interacciones diarias, el reconocimiento de los logros de los estudiantes y un buen ambiente positivo.

Sin embargo, a pesar de que la motivación intrínseca ha demostrado beneficios con respecto al rendimiento académico, existen algunos otros conceptos acerca las limitaciones que podríamos considerar

Uno de los principales contraargumentos se centra en la diversidad de estudiantes y sus contextos de aprendizaje. Según Wigfield y Eccles (2000) señala que la diversidad de estudiantes y sus contextos de aprendizaje hace que no respondan de la misma manera que otros debido a diferencias culturales, socioeconómicas y personales. Por ejemplo, algunos estudiantes pueden

encontrar más motivación en recompensas extrínsecas debido a su entorno o experiencias pasadas.

De igual manera, las recompensas extrínsecas no siempre son perjudiciales y, muchas veces, pueden complementar la motivación intrínseca. Cameron y Pierce (1994) sostienen que, cuando se utilizan de manera adecuada, no siempre son perjudiciales, es más pueden fortalecer la motivación intrínseca en lugar de socavarla. Por lo tanto, un equilibrio entre las motivaciones intrínsecas y extrínsecas puede ser resultar mejor en ciertos contextos educativos.

Por otro lado, Hidi y Harackiewicz (2000) argumentan que diseñar actividades que fomentan la motivación extrínseca en los estudiantes no es una tarea fácil y resulta más exigente para los educadores (MDPI). Además, crear un ambiente de aprendizaje que promueva la autonomía y la competencia puede requerir recursos y tiempo que no siempre están disponibles en todas las instituciones educativas

Finalmente, Vallerand et al. (1992) reconoce que la motivación intrínseca es una cualidad subjetiva y difícil de cuantificar de manera precisa (MDPI). Las herramientas y métodos actuales para medir la motivación pueden no capturar completamente la complejidad y la variabilidad de este constructo en diferentes contextos educativos.

Sin embargo, en el estudio de Corpus, McClintic-Gilbert y Hayenga (2009), sugieren que un equilibrio entre la motivación intrínseca y extrínseca puede ser ventajoso para los estudiantes, especialmente cuando las recompensas externas se utilizan de manera que complementen la motivación intrínseca sin socavarla. Sin embargo, si las recompensas se se utilizan como un medio para manipular el comportamiento, pueden disminuir la motivación intrínseca y llevar a una dependencia excesiva de las recompensas externas.

CONCLUSIÓN

En conclusión, el estudio de la motivación intrínseca y su relación con el rendimiento académico en adolescentes resalta la importancia de fomentar los impulsos internos que llevan a los estudiantes a comprometerse con su educación. La evidencia demuestra que los estudiantes con alta motivación intrínseca no solo disfrutan más del proceso de aprendizaje, sino que también obtienen mejores resultados académicos y este impulso es a largo plazo.

Aunque la motivación extrínseca puede desempeñar un papel complementario en ciertos contextos, es la motivación intrínseca la que se muestra más significativa para un aprendizaje profundo. Las teorías y estudios respaldan la idea de que fomentar la motivación intrínseca que conduce a un compromiso más genuino y duradero con el estudio, por lo tanto, es primordial fomentar este tipo de motivación.

Sin embargo, no podemos ignorar por completo el papel de la motivación extrínseca; un equilibrio adecuado de ambas puede ser beneficiosa, especialmente para mantener el interés y la dedicación en diversas situaciones.

En resumen, si bien es cierto la motivación extrínseca puede apoyar el proceso educativo, es la motivación intrínseca la que debe ser el foco principal para lograr un rendimiento académico excelente en los estudiantes. Si se promueve esta forma de motivación será más efectivo preparar a los alumnos no solo para el éxito académico, sino también para el crecimiento personal y profesional a lo largo de sus vi

REFERENCIAS

¿*Qué es la adolescencia?* (n.d.). UNICEF.

<https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia>

Administración. (2024, April 1). Motivación intrínseca. *Kibbutz Psicología*.

https://kibbutzpsicologia.com/glossary/motivacion-intrinseca/#google_vignette

Adolescencia. (2020, December 9). Psychology Today.

Amabile, T. M. (1985). Motivation and Creativity: Effects of Motivational Orientation on Creative Writers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(2), 393-399.

Asana, T. (2024, 10 febrero). ¿Qué es la motivación intrínseca y cómo funciona? [2024] • Asana. *Asana*. <https://asana.com/es/resources/intrinsic-motivation>

Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: W.H. Freeman.

Blogpsicologosmadrid. (2017, 5 mayo). *Qué es la motivación*. Cipsia Psicólogos.
<https://www.cipsiapsicologos.com/curiosidades/que-es-la-motivacion/>

Bortoletto, D. & Boruchovitch, E. (2013). Self-efficacy and academic achievement. *Journal of Educational Psychology*, 105(2), 252-260.

Cameron, J., & Pierce, W. D. (1994). Reinforcement, reward, and intrinsic motivation: A meta-analysis. *Review of Educational Research*, 64(3), 363-423.

Corpus, McClintic-Gilbert y Hayenga (2009) - "Within-year changes in children's intrinsic and extrinsic motivational orientations: Contextual predictors and academic outcomes"

De Expertos En Empresa, E. (2023, 6 noviembre). Teorías de la motivación: propósito, importancia y tipos. *VIU España*. <https://www.universidadviu.com/es/actualidad/nuestros-expertos/teorias-de-la-motivacion-proposito-importancia-y-tipos>

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Springer US.

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2008). Facilitating optimal motivation and psychological well-being across life's domains. *Canadian Psychology/Psychologie canadienne*, 49(1), 14-23.

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2008). Self-determination theory: A macrotheory of human motivation, development, and health. *Canadian Psychology*, 49(3), 182-185.

Duarte, R., & Chunga, M. (2019). "Motivación académica en estudiantes de secundaria en Lima, Perú." *Revista de Investigación Educativa*, 28(2), 91-105.

El-Adl, A., & Alkharusi, H. (2020). Beliefs about intelligence and motivation. *Educational Psychology*, 40(3), 281-297.

Formento-Torres, A. C., Quílez-Robres, A., & Cortés-Pascual, A. (2023, 29 junio). Motivación y rendimiento académico en la adolescencia: una revisión sistemática meta-analítica <https://www.redalyc.org/journal/916/91675489002/html/#:~:text=En%20t%C3%A9rminos%20generales%20se%20considera,autoeficacia%2C%20el%20apoyo%20y%20la>

González-Fernández, N., et al. (2020). Motivation and academic effort. *Revista de Psicodidáctica*, 25(1), 21-32.

González-Larrea, B. (2022b, marzo 10). *Cerebro, motivación y aprendizaje*. NeuroClass. <https://neuro-class.com/motivacion-cerebro-y-aprendizaje/>

Grolnick, W. S., Ryan, R. M., & Deci, E. L. (1991). Inner resources for school achievement: Motivational mediators of children's perceptions of their parents. *Journal of Educational Psychology*, 83(4), 508-517.

Habóck, M., et al. (2020). Impact of self-beliefs on motivation. *Psychology in the Schools*, 57(4), 444-458.

Hidi, S., & Harackiewicz, J. M. (2000). Motivating the academically unmotivated: A critical issue for the 21st century. *Review of Educational Research*, 70(2), 151-179.

Hidi, S., & Renninger, K. A. (2006). The four-phase model of interest development. *Educational Psychologist*, 41(2), 111-127.

<https://www.psychologytoday.com/es/fundamentos/adolescencia>

Jafari, M., & Asgari, A. (2020). Extrinsic motivation in the classroom. *Educational Review*, 72(1), 89-102.

José, H. S., & Noemi, Z. G. (s. f.). *¿Sabemos realmente que es la motivación?*
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812014000100017

Lepper, M. R., Corpus, J. H., & Iyengar, S. S. (2005). Intrinsic and Extrinsic Motivational Orientations in the Classroom: Age Differences and Academic Correlates. *Journal of Educational Psychology*, 97(2), 184-196. doi:10.1037/0022-0663.97.2.184

Meng, X., & Hu, Z. (2022). The relationship between student motivation and academic performance: the mediating role of online learning behavior. *Quality Assurance in Education*, 31(1), 167–180. <https://doi.org/10.1108/qaе-02-2022-0046>

Muslim, N., et al. (2020). Peer influence on learning motivation. *International Journal of Learning*, 27(2), 145-158.

Muslim, N., et al. (2020). Peer influence on learning motivation. *International Journal of Learning*, 27(2), 145-158.

Niemiec, C. P., & Ryan, R. M. (2009). Autonomy, Competence, and Relatedness in the Classroom: Applying Self-Determination Theory to Educational Practice. *Theory and Research in Education*, 7(2), 133-144. doi:10.1177/1477878509104318

Ornelas, A., et al. (2013). The role of self-efficacy in academic performance. *Journal of Educational Research*, 106(2), 159-169.

Ornelas, A., et al. (2013). The role of self-efficacy in academic performance. *Journal of Educational Research*, 106(2), 159-169.

Porto, J. P., & Gardey, A. (2021, July 8). *Rendimiento académico - Qué es, importancia, definición y concepto*. Definición.de. <https://definicion.de/rendimiento-academico/>

Prieto-Ursúa, M., & Hernández-Varas, E. (2018). "Motivación y rendimiento académico en adolescentes peruanos." *Revista de Psicología Educativa*, 24(1), 65-75.

Rey, A. G. (2021, July 28). *La importancia de la motivación en la adolescencia*. Consulta De Psicología Ana García Rey. <https://psicologiaanagarciarey.com/index.php/2021/07/28/la-importancia-de-la-motivacion-en-la-adolescencia/>

Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55(1), 68-78.

Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. México: Mc Graw-Hill

Theis, S., et al. (2019). Avoidance and apathy in education. *Journal of Educational Psychology*, 111(3), 381-392.

Theis, S., et al. (2019). Avoidance and apathy in education. *Journal of Educational Psychology*, 111(3), 381-392.

Toivainen, T., et al. (2021). Creativity and motivation in writing. *Journal of Creative Behavior*, 55(1), 107-119.

Toivainen, T., et al. (2021). Creativity and motivation in writing. *Journal of Creative Behavior*, 55(1), 107-119.

Uka, A., & Uka, A. (2020). Motivational climate in classrooms. *International Journal of Educational Research*, 103(1), 15-25.

Uka, A., & Uka, A. (2020). Motivational climate in classrooms. *International Journal of Educational Research*, 103(1), 15-25.

Valle, A., Núñez, J. C., Rodríguez, S., Piñeiro, I., & Rosario, P. (2021). Claves para potenciar la motivación intrínseca en los estudiantes: percepción de competencia y autonomía. *Psicothema*, 33(1), 32-39.

Vallerand, R. J., Fortier, M. S., & Guay, F. (1992). Self-determination and persistence in a real-life setting: Toward a motivational model of high school dropout. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(5), 1161-1176.

Vansteenkiste, M., Lens, W., & Deci, E. L. (2006). Intrinsic Versus Extrinsic Goal Contents in Self-Determination Theory: Another Look at the Quality of Academic Motivation. *Educational Psychologist*, 41(1), 19-31. doi:10.1207/s15326985ep4101_4

Wigfield, A., & Eccles, J. S. (2000). Expectancy–value theory of achievement motivation. *Contemporary Educational Psychology*, 25(1), 68-81.

Williams, K., et al. (2018). Positive learning experiences and motivation. *Educational Psychology Review*, 30(3), 607-626.

Xu, J., et al. (2021). Self-esteem, self-efficacy, and academic motivation. *Journal of Adolescence*, 88(1), 101-113.